

# Capítulo 172

## ¿Amistad? (5)

1.

En el folclore común, a menudo se decía que en las puertas del infierno había guardianes monstruosos apostados allí.

Pero, ¿por qué este en particular no se quedaba en su puesto?

La mitología griega mencionaba una bestia de tres cabezas apostada allí.

Sin embargo, Siwoo sabía una cosa con certeza.

Si querían poner un monstruo para guardar la puerta del infierno, dejar que este perro loco, que los perseguía salvajemente, sería mucho más efectivo.

Considerando la diferencia de velocidad entre ellos, estaba claro que los atraparían rápidamente si corrían por el camino hacia el límite de la Barrera Interdimensional.

Por eso Siwoo maniobraba por los callejones entre los edificios, haciendo todo lo posible para sacudirse a la criatura.

-¡Bang! ¡Pum! ¡Crash!

Pero eso no detuvo al Homúnculo.

Chocó contra un autobús estacionario, enviándolo a volar por el aire. No solo eso, demolió el costado de un edificio comercial, también derribó farolas y postes de servicios públicos, como si fueran simples obstáculos mientras los perseguía implacablemente.

El comportamiento de la criatura recordó a Siwoo a un perrito travieso causando estragos en un escenario en miniatura meticulosamente elaborado.



De todos modos, aunque podían utilizar los obstáculos para girar y mantener cierta distancia, aún no estaba seguro de que pudieran deshacerse completamente de ella, o incluso escapar más allá de la barrera.

En el momento en que se aventuraban en línea recta, la diferencia en su velocidad eventualmente resultaría en que la monstruosidad los alcanzara.

—¡Rugido!

“¡Maldita sea, esta cosa es jodidamente rápida!”

“¡Mmph!”

Lo primero que escucharon fue su rugido monstruoso que estalló cuando el monstruo se agitó más.

Luego, fue seguido por el gruñido frustrado de Siwoo al darse cuenta de lo implacable que era el monstruo; no parecía que los dejaría escapar.

Por último, en medio de su lucha, un sonido extraño provino de Sharon cuando su mejilla chocó contra la coraza de Siwoo debido a su posición abrazándola. “¡Sharon, ¿qué demonios es ese bastardo?!”

“¡N-no lo sé! ¡Es la primera vez que veo algo así!”

A pesar de la pregunta de Siwoo, Sharon, respirando con dificultad, solo negó con la cabeza en respuesta.

‘¿Deberíamos intentar luchar contra eso al menos?’

Siwoo reflexionó.

“¿Podemos enfrentarlo? ¡Lo intentaré!”

“¡No! ¡De ninguna manera! ¡Ni pensarlo! Sabes, el Homúnculo que causó el peor desastre de la historia solo tenía veinte pares de ojos. ¡No hay forma de que podamos manejar algo que tenga aún más ojos que eso!”

‘¿Eso significa que el más fuerte hasta ahora tenía cuarenta ojos?’



Siwoo miró por encima del hombro y observó al Homúnculo frenético.

“Es asqueroso.”

Sólo verlo le provocaba náuseas.

Parecía algo moldeado apresuradamente con arcilla oscura, como algo que un niño de primaria podría modelar sin ningún pensamiento detrás.

La apariencia del monstruo dificultaba distinguir sus patas delanteras de las traseras. Demonios, incluso su cabeza parecía algo que alguien hubiera pisado descuidadamente.

De él emanaba un olor fétido, y seguía haciendo ruidos fuertes que le provocaban escalofríos a Siwoo.

Pero, lo que más le repugnaba no era su aspecto repulsivo, aunque parecía algo salido directamente del infierno.

Era la multitud de ojos que cubrían su cuerpo.

A simple vista, la cantidad parecía alcanzar al menos cuatro dígitos.

“¿Quién tiene siquiera el poder para acabar con esa mierda?!”

“¡No lo sé! ¡Ugh! ¿Por qué estas cosas siempre me pasan a mí?!”

Acurrucada en los brazos de Siwoo, Sharon comenzó a lamentar las desgracias de su vida.

“¡Heredar mi marca de la manera más extraña! ¡Quedar atrapada en explosiones durante mis experimentos! ¡Perder todos mis papeles de investigación y endeudarme! Y para colmo... ¡Este maldito monstruo—!”

“¡E-oye, cálmate! ¡Aférrate a mí con fuerza!”

-¡Grrraaar!



Con su persecuidor reduciendo la distancia nuevamente, Siwoo decidió usar los edificios cercanos como refugio.

Utilizó su increíble velocidad, que le permitía cubrir decenas de metros en un solo paso, para saltar sin esfuerzo y realizar saltos poderosos.

-¡Crash!

Siwoo desplegó rápidamente su sombra, asegurándose de que Sharon no fuera alcanzada por los fragmentos de vidrio, y saltó al cuarto piso de uno de los edificios.

Al entrar en lo que parecía haber sido un espacio de oficina, encontró computadoras y documentos destrozados dentro del edificio.

Sin demora, el hocico del monstruo atravesó el edificio, como un pájaro carpintero perforando un árbol para alimentarse.

“¡Maldita sea, esto es una locura!”

“¡Aaaahhhh!”

No tuvieron tiempo para recuperar el aliento.

Siwoo levantó rápidamente a Sharon, apartando por poco su tobillo de las fauces del monstruo antes de correr hacia el lado opuesto del edificio.

—¡Kiiiekkk!

Por poco fallando a su presa, la bestia lanzó un rugido que golpeó los tímpanos de ambos.

Simultáneamente, una tremenda ráfaga de viento barrió el pasillo, haciendo que todo a su paso ondeara.

—¡Basta!

Siwoo sabía que no podían seguir así.



La criatura aún los perseguía, y mientras corrían, atravesando las ventanas del edificio opuesto, se dio cuenta de que el edificio podría servir como una barrera temporal contra su perseguidor.

Mientras pudieran crear una brecha en su persecución y aprovechar los efectos de la caja de música para ocultarse o escapar, deberían poder salir de la Barrera Interdimensional.

—Maldita sea... ¡Esto es una locura!

Sin embargo, al escuchar un ruido inesperado, las esperanzas de Siwoo se desmoronaron al instante.

-¡Craaac!

-¡Tum, tum!

De la nada, docenas de cachorros de Homúnculo negros aparecieron en el pasillo, corriendo hacia la pareja, como si intentaran presentar un regalo a su madre.

-¡Auuuu!

-¡Kiieeek!

Algunos de ellos parecían señalar su ruta de escape con sus aullidos.

Esto destruyó su esperanza de intentar jugar a las escondidas o al pilla-pilla con la criatura monstruosa.

La rapidez con la que la situación se deterioraba dejó a la pareja asombrada.

Ya no había escapatoria.

Solo era cuestión de tiempo antes de que los atrapara.

A pesar de su pequeña estatura, los cachorros eran más rápidos que su madre.

Y una vez que atraparan a la pareja, ya no podrían escapar.



A medida que la distancia entre ellos se acortaba, se verían obligados a enfrentarlo.

Uno de los cachorros dio un salto energético.

Sharon, aún acurrucada contra el pecho de Siwoo, sacó algo de su manga, se lo puso en la boca y apuntó su bastón hacia ese cachorro en particular.

“¡Equilibrio!”

Después de que la invocación salió de la boca de Sharon, Siwoo sintió calor en sus oídos.

Una pequeña bola de fuego emergió de su bastón, liberando una llama en forma de abanico.

No era como los lanzallamas que habían visto en las películas.

La llama se extendió como olas, envolviendo cada rincón del edificio y prendiendo fuego a todo el piso.

“Eso fue todo... ¡Usé todo el maná que reuní mientras huíamos!”

“¡Buen trabajo, Sharon! ¡Gracias a ti, sobrevivimos!”

Escaparon por poco de la manada de Homúnculos y llegaron al edificio al otro lado de la calle.

Sin embargo, no podían simplemente saltar desde allí.

Justo al lado de su punto de aterrizaje, la Madre Homúnculo barrió con su enorme extremidad anterior, golpeando ferozmente el costado del edificio.

-¡Boom!

Todo el edificio tembló.



Como si estuviera demoliendo bloques de Lego, las patas delanteras del Homúnculo negro, completamente cubiertas de ojos rojos, desgarraron el edificio.

Una escena así se desplegó vívidamente ante sus ojos, casi en cámara lenta.

Había extrañas protuberancias en su cuerpo, como gusanos retorciéndose sobre un cadáver. Una visión tan inquietante les resultaba terriblemente desconocida.

Con cada movimiento, su carne y piel se desgarraban, formando cachorros negros que comenzaron a escalar la pared del edificio.

‘¿Qué demonios es eso?’

“¡Sharon, agárrate fuerte!”

“¡Ya lo estoy haciendo!”

“¡Agárrate más fuerte!”

“Si nos quedamos quietos, nos atraparán—!”

Al darse cuenta de esto, Siwoo sostuvo firmemente a Sharon y extendió rápidamente su cinta hacia la cima del edificio.

Utilizando la elasticidad de la cinta, volaron por el aire y aterrizaron rápidamente en la azotea.

Siwoo miró hacia abajo, observando a la madre Homúnculo que embestía su cuerpo contra la pared. Mientras tanto, los cachorros negros se aferraban a la pared, desplazándose a una velocidad increíble, como cucarachas corriendo.

“Necesitamos separarnos. Yo los distraeré para que tú puedas escapar primero.”

“¡Sharon, eso no es así!”



“¿Qué quieres decir con que no es así? ¡Si seguimos así, ambos moriremos! Fue mi culpa que vinieran a buscarte, así que asumiré la responsabilidad. ¡Apresúrate, escapa!”

“¡Sharon!”

Siwoo procedió a abrazar fuertemente a Sharon, quien estaba en estado de pánico.

Finalmente tuvieron la oportunidad de conversar y elaborar un plan de escape de esta terrible situación.

Creía que debía haber una salida de este caos desordenado.

“De todos modos, tomará tiempo antes de que ese gigante pueda alcanzarnos. Hasta entonces, solo vendrán los pequeños.”

La lógica de Siwoo era sólida.

No importa qué tan rápido fuera para su tamaño, su enorme volumen aún lo ralentizaría.

No podía mostrar la misma velocidad que usaba cuando corría en el suelo al intentar escalar un edificio.

“Por eso, escúchame. Hay algo extraño en esa cosa.”

“¿Algo... extraño...?”

Él explicó rápidamente las pistas que había notado mientras huía.

“Sharon, ¿crees que esa criatura sea realmente un Homúnculo poderoso que tiene miles de ojos?”

“No importa si yo lo creo o no. Tú también lo viste. ¡Todo su cuerpo está cubierto de ojos!”

“¿Pero realmente crees que es decenas de veces más fuerte que el Homúnculo más fuerte de la historia?”





“Eso es...”

“Solo míralo.”

Al principio, Siwoo estaba tan aterrorizado como ella.

Después de todo, era lo suficientemente fuerte como para destruir ese centro comercial y arrasarlo con todo a su paso.

Sin embargo, mientras huía, comenzó a sospechar algo.

No poseía el aura que un ser formidable típico tendría.

En comparación con los enemigos que había enfrentado antes, su aura simplemente carecía de fuerza.

Toma a Ea Sadalmelik, por ejemplo. Solo estar cerca de ella ya le dificultaba respirar.

De manera similar, Della Redcliffe tenía una atmósfera inquietante, como si pudiera dominar a cualquiera que se atreviera a bajar la guardia por un momento.

Ambas eran brujas poderosas, clasificadas en el puesto 20 o superior en su jerarquía.

Especialmente Ea, que era una bruja clasificada en el puesto 21, y merecía estar en ese rango.

Por supuesto, la increíble fuerza de este Homúnculo, capaz de demoler un edificio entero, era impresionante.

Así también su velocidad y agilidad mientras destrozaba todo a su alrededor, dejándoles sin espacio para escapar.

Pero eso era todo lo que había.

Siwoo imaginó una escena en su mente.



Si esa criatura fuera Ea, por ejemplo.

¿Podría haber corrido tan lejos?

La respuesta fue un rotundo no.

Podría haberse vuelto más fuerte desde entonces, pero sabía que no duraría ni un minuto enfrentándose a Ea en su máximo esplendor.

Cuando intentó un ataque sorpresa contra ella, quedó en una situación bastante mala.

“Es solo una corazonada, pero ¿notaste esos cachorros saliendo de ella?”

“Sí, los vi cuando saltamos aquí arriba antes.”

La expresión ansiosa de Sharon desapareció lentamente. Ella también notó que algo estaba pasando.

Entonces, aguzó el oído y escuchó atentamente sus palabras.

“Hace un momento, eché un vistazo a su maná. Estaba por todas partes.”  
“...¿Eh?”

“Así que pensé en ello. ¿Y si esos ojos no pertenecen a un solo ser? ¿Y si esa Madre Homúnculo es solo una ‘colonia’?”

En momentos de pánico, el juicio de las personas se nublaba.

Por eso Sharon no pudo pensar en otras posibilidades, ya que estaba completamente en pánico mientras huían.

Cuanto más fuerte era el Homúnculo, más importantes eran los legados que portaban, lo que amplificaba su fuerza.

Poseían diversas habilidades mágicas y, a veces, incluso eran tan fuertes como las brujas, lo que hacía que cazarlos fuera aún más difícil.

¿Pero qué pasa con la madre Homúnculo?



Aparte de dispersar a sus descendientes, no lanzaba ningún hechizo notable.

Incluso cuando persiguió a la pareja, solo utilizó su fuerza física.

En ese momento, no era diferente a un perro que no puede atrapar a un pollo; arañaba la pared del edificio, intentando trepar, pero terminaba cayendo.

Nadie creería que un ser tan lamentable fuera un Homúnculo con miles de ojos.

“Ahora que lo pienso... Tienes razón...”

Si el Homúnculo realmente tuviera más de veinte ojos, debería haber intentado escapar en lugar de charlar así.

Pero, pensándolo lógicamente, era simplemente absurdo que un solo Homúnculo pudiera poseer tantos ojos.

Sharon podía entender de dónde venía Siwoo.

Tristemente para ellos, ya no tenían mucho tiempo para reflexionar.

Porque los pequeños cachorros habían trepado la pared, acorralándolos a ambos.

Abajo, la Madre Homúnculo se dio cuenta de que no podía alcanzar la cima del edificio solo saltando. En cambio, se colgaba a cierta distancia, aferrándose al edificio, tratando de ayudar a sus cachorros a llegar más rápido a la cima.

Cada vez que golpeaba el edificio, todo el lugar temblaba y aparecían grietas por todas partes.

“Bien, ¿cuál es el plan ahora?”

A pesar de saber que no serviría de nada sin maná, Sharon se aferró firmemente a su bastón.

Siwoo miró a los cachorros, apuntó su lanza hacia ellos y dijo lo suyo.



“Después de todos estos problemas que nos han causado. ¿No creen que ya es hora de vengarse?”

